

La patata de siembra de Holanda: garantía de calidad (II)

Sistema de inspección y principales empresas exportadoras

En nuestro número anterior analizamos la realidad de la agricultura holandesa y la importancia de la patata de siembra en ese contexto. En esta segunda parte, explicamos el eficaz y duro sistema de inspección de los productores de patata de siembra, tanto en el campo como en la manipulación posterior, y repasamos las principales empresas exportadoras de patata de siembra: Agrico, ZPC y Hettema.

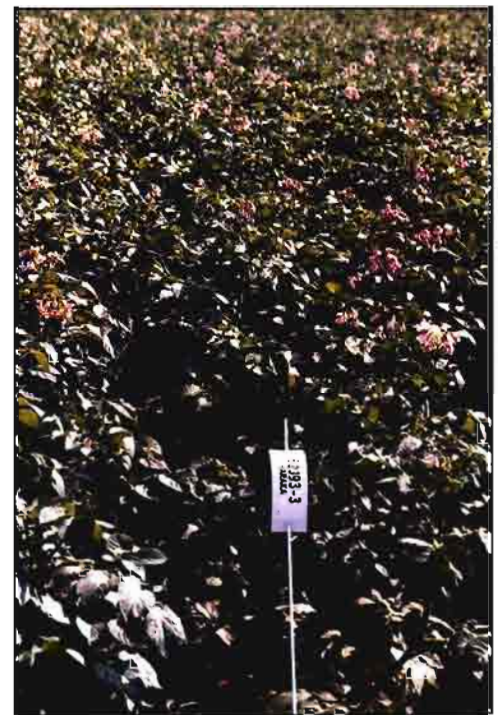
● VICENTE DE SANTIAGO. Periodista

Como explicamos en nuestro número anterior (*Vida Rural* N° 71 de 1 de septiembre), los propios productores de patata de siembra holandeses impulsaron la creación de un servicio de inspección y control de la producción de patata de siembra, con el fin de certificar la calidad de toda patata que sale al mercado.

Así se creó el Servicio General Holandés de Inspección para Semillas y Patatas de Siembra, conocido como NAK. En nuestro viaje tuvimos la oportunidad de visitar las oficinas centrales del NAK, situadas estratégicamente en Emmeloord, el centro de las dos principales zonas productoras de patatas de Holanda. Allí nos recibió Jaap Haak, responsable del servicio de inspección, que nos explicó el funcionamiento y las actividades del NAK.

El NAK es un organismo independiente, financiado principalmente por los productores de patatas, creado por la necesidad de asegurar la total garantía sanitaria y de calidad de las patatas de siembra. Esta necesidad es evidente debido al nivel de exportaciones de patata de siembra holandesa, que alcanza el 70% de la producción, por lo que si se enviasen patatas enfermas continuamente, el mercado dejaría de confiar en el producto holandés.

Para evitarlo, el propio sector se ha puesto una barrera de control durísima



A la izquierda, invernaderos del NAK. A la derecha, número de control en una parcela de patatas.

como es el NAK y, como resultado, han conseguido que las reclamaciones sean mínimas y que los agricultores de todo el mundo confíen en la calidad y la sanidad de las patatas de siembra holandesas.

El NAK está dirigido por nueve miembros, encabezados por un presidente (totalmente independiente) y ocho miembros que representan al sector (dos a los productores de patata de siembra, dos a los productores de patata de consumo, dos a los mejoradores y otros dos a los exportadores). A nivel de gestión existe también un director general y un director técnico.

Los representantes del sector son los encargados de formar los comités que establecen las normas, reglas y estándares mínimos que tiene que seguir productores y comercializadores. Por regla general, las normativas del NAK son más duras y estrictas que las de la propia Unión Europea, para evitar cualquier problema. Luego son estos mismos representantes

los que tienen que explicar a los agricultores las nuevas normas y las razones para implantarlas.

Inspecciones de campo

El sistema de inspección comienza en abril, cuando el agricultor planta las variedades y debe declarar al NAK lo que ha plantado en cada parcela. Entonces el NAK le otorga un número de control que el agricultor debe poner en cada parcela. En junio se empiezan a inspeccionar las parcelas y cada una de ellas se inspecciona como mínimo tres veces, sin previo aviso. Por ello, los agricultores están continuamente muy pendientes de no tener plantas enfermas. La última inspección suele servir para marcar cuando hay que matar la planta de la patata, que también es una decisión de los inspectores del NAK. Los agricultores pueden ver por teletexto, diariamente, el estado de los campos y cuándo tiene que destruir la hojada.

El NAK inspecciona más de 250 razas de patatas cada año. Las actividades de inspección se concentran en las tareas siguientes:

- Inspección del campo.
- Control posterior sobre enfermedades por virus e investigación sobre infecciones latentes.
- Inspección de lotes de patatas para su comercialización.

La inspección del NAK comienza en el propio suelo, ya que el cultivo de la patata de siembra sólo puede realizarse en parcelas libres del nematodo dorado. Para determinar esto se toman muestras del suelo de cada una de las parcelas, que se destinan al cultivo y se analiza la presencia de ese nematodo. Sólo las parcelas limpias serán aceptadas para la inspección y la verificación del material de siembra.

La inspección de campo comienza, como hemos dicho, en junio y se tiene especial atención a los siguientes aspectos:

- El estado y desarrollo de las plantas.
- Enfermedades posibles.
- La pureza y la autenticidad de la raza.

Además, la inspección también se ocupa prioritariamente de las enfermedades por virus y por bacterias, para las que el NAK aplica una normativa muy estricta. Para asegurarse de que no existan presencias de virus o bacterias, además de la inspección visual, se recogen hojas del material de selección y en el laboratorio se les aplica el examen conocido como ELISA sobre la presencia de virus. También se toman al menos 300 tubérculos por cada parcela (cada año se llegan a testar tres millones de tubérculos, con más de 30 personas en el laboratorio) y se les quita el ojo apical, transplantándolo a un invernáculo. Luego a la planta que nace se le aplica también el test ELISA.

Por último, los inspectores del NAK también realizan la inspección de lotes tanto en los almacenes frigoríficos de los productores como en las instalaciones de las empresas comercializadoras. Antes de que un lote de patata de siembra pueda ser entregado tiene que ser aprobado por los inspectores del NAK, que analizan:

- Enfermedades del tubérculo.
- Defectos.
- Peso.
- Ensuciamiento.

Para los envíos de patatas de siembra dentro de la UE también se controlan los aspectos fitosanitarios de los lotes. En la fase de examen de los lotes el inspector pasa diariamente por las instalaciones de la empresa o productor



Mariske Hajer del Nivaa y Wieger v.d. Werff de Agrico.

a controlar.

Una vez realizado este último control el NAK procede a entregar un certificado en el que se especifican todas las características del material que contiene el lote. Así, si existe cualquier problema con un lote en cualquier parte del mundo, automáticamente se sabe hasta en qué parcela de Holanda se han cultivado, y se toman las medidas pertinentes.

Otra de las actividades del NAK es su área comercial, que produce al año unos 600.000 "minitubérculos" realizados *in vitro*, en laboratorio. Estos minitubérculos son normalmente encargados por las empresas comercializadoras que se los entregan a sus socios para su posterior multiplicación.

Tres grandes empresas

El mercado holandés de la patata de siembra lo controlan tres grandes empresas comercializadoras que son dos cooperativas, Agrico y ZPC, y una compañía privada denominada Hettema. Entre las tres controlan el 80% del mercado exportador, repartido, según nos comentaron diversos responsables de las mismas, en un 40% para Agrico, un 25% para ZPC y un 15% para Hettema.

Las tres compañías tiene características comunes, como son el control de la producción de sus socios,

la responsabilidad de la comercialización y la exportación de las patatas de siembra, el control del pago de la producción vendida, el ser los dueños de los derechos de producción de las variedades que comercializan y, por tanto, el facilitar a sus socios el material de siembra de las variedades que van a cultivar cada año.

Además, estas tres empresas cuentan con centros de investigación propios y con mejoradores privados que se dedican a desarrollar nuevas variedades. Para que una compañía produzca una variedad comercial nueva tiene que gastar entre 1 y 2 millones de florines (de 85 a 170 millones de pesetas) e investigar durante 10 ó 12 años.

Agrico, líder indiscutible

Con 2.000 socios en toda Holanda y una facturación total cercana a los 600 millones de florines (51.000 millones de pesetas), la cooperativa Agrico es el mayor productor de patatas de Holanda, dedicándose tanto a la producción de patata de siembra, como a la de consumo, y a la producción de patatas ultracongeladas, precocinadas, cocidas, etc.

La patata de siembra es uno de sus principales negocios, con una producción de 450.000 t al año y una facturación aproximada de 340 millones de florines (28.900 millones de pesetas). De patatas para consumo producen 800.000 t al año, pero al ser su precio inferior el volumen de negocio es menor.

Agrico, cuya sede central está situada en Emmeloord, cuenta con 145 variedades comerciales diferentes de patata de siembra, de las que se multiplican de 1 ha a 2.000 ha, según la demanda de cada variedad. Los responsables de Agrico planifican año a año la producción de cada variedad, proporcionando a cada agricultor el material necesario para producir las variedades que les corresponde. Normalmente, cada socio de Agrico planta cuatro variedades diferentes y la empresa se cuida de que dos de ellas sean variedades con altos rendimientos y dos con rendimientos más bajos, para compensar. El sistema de pago que usa Agrico con sus socios es el siguiente: se les da un anticipo por la producción vendida y cuando se cierra la campaña se saca el precio medio de cada variedad, liquidando al agricultor en función de ese precio.

Según Wieger van der Werff, responsable comercial del área de España, nuestro país es un buen cliente para Agrico, que exporta



Cees M. Warmerdam (Izqda.) y Martin F.W. Jansen, en una parcela de ZPC.

18.000 t de patata de siembra de las 50.000 t que se exportan desde Holanda (un 39%). El mercado español hay que diferenciarlo por áreas: a zonas como Motril, Baleares, Valencia, Sevilla o Murcia mandan patatas tempranas como Escort o Agata; a Sevilla también mandan patatas industriales como Atlantic, Hermes, Lady Rosetta, Agria, Hertha, etc.; a La Rioja, Alicante y Extremadura mandan patata tardía como es Agria, de la que exportan 9.000 t al año a España; y a Galicia envían variedades como Kennebec, Spunta, Red Puntec, Baraka, etc.

Wieger van der Werff nos cometeó que las reclamaciones desde España de las patatas que envían no llegan ni al 1% en un año. Además, cuentan con 12 centros de investigación en nuestro país donde prueban las nuevas variedades y sus resultados.

ZPC apuesta por la investigación

ZPC es otra cooperativa que cuenta con 650 socios que producen al año 200.000 t de patata de siembra, que exportan a más de 65 países, y 400.000 t de patata de consumo. España es el cuarto mercado en importancia, precedido por Portugal, Italia y Francia. En total tienen 30 variedades comerciales importantes, de las que las más destacadas son Monalisa, Baraca, Jaerla, Edzina, Desiré, Berber, Azterix, Obelix, etc. El sistema de planificación de la campaña y de pago a los socios es igual que el de Agrico.

Pero en ZPC, a diferencia de otras compañías, produce todos los minitubérculos que facilita a sus productores (el pasado año produjeron 400.000 minitubérculos), y no se lo encarga al NAK, ya que con ello obtiene un material de mayor calidad y controlado totalmente por ellos. Como es lógico, los minitubérculos de ZPC son algo más caros que los del NAK. Además, el 85% del trabajo de mejoramiento de variedades se hace en el centro de investigación y mejoramiento de ZPC situado en Metslawier.

Este centro, dirigido por Martin F.W. Jansen Klomp, tiene un programa de selección de variedades con el que logran desarrollar una nueva variedad en un tiempo récord de 7-8 años. Se realizan 2.000 cruzamientos de los que salen 1.000.000 de plantas que se van seleccionando hasta que quedan 200 plantas en el quinto año. Entonces se testan en campos de toda Europa durante dos años y al octavo ya tiene 2-3 variedades que pueden



Gerard A.M. Bovée en un ensayo de Hettema.



Piet van der Zee y su hijo Folkert en su granja.

comercializar. El programa de ZPC es desarrollar dos nuevas variedades al año, como máximo. Un claro ejemplo de este programa es la variedad Innovator, que comenzó a desarrollarse en 1989 y ya se había plantado en 1996.

A la hora de buscar nuevas variedades en ZPC lo estudian todo: el tipo de piel, la calidad de la carne, las resistencias de la planta, sus cualidades culinarias para diferentes tipos de patatas, etc. La idea es siempre la misma: intentar encontrar la patata de siembra perfecta para el agricultor y el consumidor.

Hettema cumple 100 años

La tercera compañía en importancia es Hettema, que en contraposición a las anteriores funciona como una empresa de servicios y no como una cooperativa. Hettema cuenta con 400 socios y una producción de 200.000 t de patata de siembra. Aquí el pago de la producción no se hace variedad por variedad, sino que se mete todas las variedades en un mismo apunte contable y se hace una media, pagando un porcentaje mayor de la media a las variedades más productivas y descontando un porcentaje a las menos productivas.

Nuestra visita a sus instalaciones centrales de Emmeloord coincidieron con el 100 aniversario de la empresa, que ha pasado de ser propiedad de la familia Hette-

ma a formar parte de los socios y directivos de la empresa, tal y como nos contó Gerard A.M. Bovée.

En los últimos dos años se ha acometido un proceso de reestructuración en Hettema debido a que su variedad estrella, Spunta, perdía el monopolio, por lo que dejan de cobrar royalties por ella. Esto ha obligado a centralizar todo el trabajo en la oficina central, mejorando todos los aspectos logísticos y reduciendo el personal en consonancia con la nueva estructura. Como parte de este proceso se ha informatizado todo el sistema de recogida de datos y ya tienen a 270 productores que mandan toda la información por ordenador. También han centralizado toda la investigación en un nuevo y moderno centro de I+D construido junto a sus oficinas.

El mercado español es interesante para Hettema, donde venden entre 9.000 y 10.000 t al año. Las variedades principales de Hettema en nuestro país son Spunta (5.000 t), Draga, Liseta, Mondial y Carlita. En España están pensando en vender la bolsa de 25 kg, que es mejor para nuestro mercado y tienen una nueva variedad denominada Fábula, que puede tener mucho éxito por su producción y resistencia al Mildiu, sobre todo en la zona de La Rioja.

El rey de la selección

Para finalizar nuestro viaje visitamos una granja privada de selección de nuevas variedades comerciales, propiedad de Piet van der Zee, que cuenta con 45 ha de cultivo, parte de ellas dedicadas a la selección de variedades. Este hombre, que ha vivido entre patatas toda su vida (incluso sólo va de vacaciones a zonas donde pueda visitar campos de patatas) es el "rey" de los mejoradores de Holanda: desde 1964 ha conseguido él solo incluir siete variedades comerciales en el catálogo de ZPC (empresa para la que realiza la selección): Como, Afrodita, Monalisa, Latona, Vivaldi, Casanova y Laguna.

Si conseguir una sola variedad lleva años de trabajo y mucha paciencia y conocimientos, conseguir siete es todo un récord, además de un buen negocio: por cada kilo que se vende en el mundo el inventor se lleva parte de los royalties.

Le preguntamos a Piet van der Zee cuál era el secreto de su éxito. El nos contestó con la sencillez que refleja su aspecto: «las patatas son como las mujeres, cuando las tengo en la mano y las miro se si una patata puede ser buena o mala. Es algo difícil de explicar». Toda una muestra de cariño a su trabajo. ■